



GALARDÓN ■ UNIVERSIDAD Y PATRIMONIO NACIONAL

Cardenal: "Que la Reina promueva la poesía es algo que debieran imitar otros gobernantes"

■ Tras recibir el XXI Premio Reina Sofía, el nicaragüense defendió la importancia de la poesía como primer lenguaje de la humanidad

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN / MADRID
Ernesto Cardenal llenó ayer de poesía el Palacio Real de Madrid, su pasión y así lo demostró tras recibir el XXI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana de manos de Su Majestad.

Sin olvidar su espíritu revolucionario, Cardenal dio un toque de atención a los gobernantes: "Que la poesía sea promovida por una reina es algo que debieran imitar otros gobernantes", aseguró el escritor nicaragüense y comenzó a detallar los motivos por los que, además, el Premio Reina Sofía "tiene un significado muy especial".

"Sofía es la poesía de Dios", afirmó el poeta que no pudo dejar a un lado su condición de sacerdote y, como si recitara un poema, con su voz cansada añadió: "Poesía es el amor (...) Poesía es todo, incluido el Creador de todo. Poesía es Dios".

Esta idea centró el resto de sus palabras, Ernesto Cardenal defendió la poesía como el primer lenguaje de la humanidad. "Cuando Dios decide comunicarse con el hombre, lo hace en poesía", comentó. Y así, para el recién premiado Reina Sofía, todo niño es poeta. Como ejemplo puso los niños con cáncer del hospital de Managua con los que trabaja en un taller de poemas y que, según señaló, inconscientemente hablan de la resurrección. "No debemos temer a la muerte", apuntó.

Y para terminar su breve, aunque intenso discurso, Ernesto Cardenal volvió al principio, a Sofía que, insistió, "nos enseña la Sabiduría y la Poesía de Dios".

UNA GRAN REVOLUCIÓN. Mucho más revolucionario se mostró Cardenal durante la presentación por la mañana de la antología "Hidrógeno enamorado". El nicaragüense armado de su espíritu sandinista se mostró convencido de que todavía queda hacer una gran revolución: "Será una revolución mundial, que será una, y es inevitable", advirtió el autor.

Además, el escritor reconoció que "la protesta ahora es más necesaria que nunca. Ahora los problemas son tan gran-



Ernesto Cardenal, a su llegada al Palacio Real.

EL PERFIL

■ HOMBRE POLIFACÉTICO. Ernesto Cardenal nació en Granada (Nicaragua) el 20 de enero de 1925. Es sacerdote, escultor, traductor y exministro de Cultura, pero ante todo, poeta.

■ LITERATURA Y POLÍTICA. Estudió Literatura en México y Nueva York y, según ha asegurado, la poesía es su gran pasión. Además, participó en la resistencia contra la dictadura de Somoza, por lo que fue encarcelado, y después fue ministro de Cultura durante la Junta de Gobierno de Nicaragua (1979 - 1988).

■ FACETA RELIGIOSA. Ingresó en Estados Unidos a la orden de la Trapa y fue ordenado sacerdote en Managua en 1965. Después fundó la comunidad contemplativa de Solentiname. Su doble condición de sacerdote y político le procuró la reprimenda del Papa Juan Pablo II en 1983.

des que la poesía social, la protesta, la rebeldía y la insurrección son muy necesarias".

Con la colaboración de la profesora de la Universidad de Salamanca M^{ra} Ángeles Pérez López, el poeta Ernesto Cardenal ha sacado a la luz la antología "Hidrógeno enamorado", un repaso a su extensa obra, aún en marcha, en la que el poeta nicaragüense ha seleccionado los poemas que configuran el libro y ha incorporado dos epigramas manuscritos.

La introducción, la bibliografía y el colofón son obra de M^{ra} Ángeles Pérez López que, entre las razones para leer a Ernesto Cardenal, señala: el impacto de su obra, el exteriorismo del trabajo, la visión integral de lo humano, sus facetas como poeta científico y a la vez místico, su originalidad y tradición, su trabajo como traductor, antólogo y editor, la defensa de la ecología, su humildad y la vitalidad de su propuesta. Y una coda: "en la lectura de su obra, la emoción primera permanece intacta".



Doña Sofía hace entrega del Premio a Cardenal./ FOTOS: BARROSO

DANIEL HERNÁNDEZ RUIPÉREZ ■ RECTOR

"Cuando uno lee su poesía, siente que se encuentra allí"

El rector trazó un retrato del premiado y afirmó: "Ha tenido que sacrificar su paz por su insobornable defensa de la verdad"

R.D.L.

"**N**ADA como la obra retrata al autor, ningún poeta se comprende más allá de su poesía, esa es su esencia". Con estas palabras inició el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipepe, su particular retrato del premiado, un boceto lleno de poesía.

Utilizando unos versos de Martí, el rector destacó en primer lugar la sinceridad de Ernesto Cardenal. "Un hombre sincero que tiene un alma rebosando que quiere salir en su poesía", afirmó. Después, puso el acento en la verosimilitud de la poesía del nuevo Premio Reina Sofía. "A veces uno siente cuando la lee que se encuentra allí, que uno podría haber visto o vivido eso mismo", señaló y puso como ejemplo algunos versos de su conocido poema "Hora 0".

El rector subrayó también la defensa de la verdad que siempre ha dirigido los pasos de Cardenal. "Me parece que sin duda retrata al poeta premiado el lema unamuniano: 'Primero la verdad que la

paz" y es que, según Ruipepe, Ernesto Cardenal "no tenía cara de soldado, sino de poeta convertido en soldado por necesidad", palabras escritas por el propio poeta para referirse a Sandino. En este sentido, el rector aseguró que, desde su punto de vista, "Cardenal ha tenido que sacrificar muchas veces su paz por su insobornable defensa de la verdad".

Finalmente, Daniel Hernández Ruipepe recurrió a Celaya para hablar del futuro que encierran las palabras de Cardenal. "Creo que ha tratado usted de enseñarnos que ese destino y ese futuro no pueden ser otra cosa que la vuelta a nuestro origen y que la salvación individual no existe y que el futuro no puede sino ser de todos y para todos", explicó el rector y finalizó su discurso "rindiéndose" a los versos elegidos por el poeta para cerrar la antología que se presentó ayer: "La evolución nos une a todos / vivos y muertos / Lo que Darwin descubrió / (el que venimos de una sola célula) / es que estamos entrelazados / si uno resucita / resucitan todos".



Vista general de los asistentes a la entrega del XXI Premio Reina Sofía en el Palacio Real de Madrid.

CRÓNICA | PALACIO REAL

La austeridad de un gran premio

El Premio Reina Sofía no ha perdido un ápice de su majestuosidad aunque se suprimieron el vino y el concierto

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN / MADRID

AUSTERO. Sin recepción ni vino, sin concierto ni grandes alardes y breve, así fue el acto de entrega del XXI Premio Reina Sofía al poeta nicaragüense **Ernesto Cardenal**, ataviado con un inconfundible poncho de lana blanca y su boina negra que contrastaba con su blanquísima cabellera y barba. En los pies, sandalias.

La austeridad no restó esplendor a la sala de las columnas del Palacio Real, eso sí un poco más vacía que en años anteriores. Con la excepción del premiado y de la **Reina doña Sofía**, de rojo, el negro fue el color elegido por la mayor parte de los asistentes al acto.

Como hace dos años (el pasado otoño el acto de entrega tuvo lugar en Salamanca) no faltaron las vicerectoras **Noemí Domínguez** y **Cristina Pita**, esta última con su hija. Y es que en la entrega de este premio la Universidad hace un guiño a sus trabajadores y les permite asistir con algún familiar. Es el caso de la directora de Cursos Internacionales, **M^a Isabel Toro**, con su padre **Leoncio**; también **José Matías Sánchez** (Secretaría General), con **Mar**, **Cris** y **Toñi**; y **Gerardo Arévalo** (Asuntos Económicos), con **Carmen Sánchez**, que se estrenaba en el Premio como **Alfredo Mateos** (OTRI) y su esposa la profesora **Susana Pérez**.

Representando al Ayuntamiento acudió **Agustín Sánchez de Vega** que se sentó junto a **Manuel Tostado**, representando a la Diputación así como **Belén Cerezuela** y **Aníbal Lozano**.

Por su parte, **Agustín Rodríguez** (secretario de UGT) cambió el traje de sindicalista por el de miembro del Consejo Social



José Matías Sánchez con Mar, Cristina y Toñi.



María Isabel Toro con su padre.



Susana Pérez, Alfredo Mateos y Vicente González.

de la Universidad.

No era la primera vez que acudía, **Vicente González**, decano de Filología, y es que el Premio Reina Sofía de Poesía es una gran celebración que nadie se quiere perder. Tampoco los antiguos alumnos, allí estaba **Ángela**

Calvo, presidenta de honor de ASUS, sentada junto al profesor **José Luis Sánchez**, y el finalista al Premio en la última edición, **Antonio Colinas**, ¡quién sabe si el poeta afincado en Salamanca pueda ser el próximo galardonado!



Ruipérez, Wert y la Reina Sofía, en la mesa presidencial.

Wert defiende su reforma

El ministro de Educación y Cultura, José Ignacio Wert, sorprendió a todos los asistentes al Premio Reina Sofía al aprovechar su intervención para defender su reforma educativa como una aplicación de la "revolución", arduamente defendida por el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, en el ámbito educativo con un objetivo: "Romper con el molde de una escuela anclada en el pasado". El ministro aseguró que confía en la transmisión de conocimientos y en la capacidad memorística de los alumnos para adaptarlos mejor a las cambiantes exigencias de la era del cono-

cimiento. Su pretensión es lograr un sistema educativo "más flexible, capaz de reconocer y potenciar el talento de cada alumno". Wert recordó que la escuela "no sólo debe transmitir el inmenso legado cultural que los países iberoamericanos compartimos, también debe enseñar a los niños a desarrollar su creatividad, su espíritu crítico y su capacidad reflexiva". De esta manera, concluyó, se potenciará "su afán de comprometerse para que ellos mismos puedan seguir alimentando ese legado y convertirse en dignos sucesores de Cardenal".